

UN TEMA PARA EL ANIVERSARIO

En Diciembre del año pasado se cumplieron quince años desde la aparición del primer número de AUCA, nacido del esfuerzo de un grupo de arquitectos y ex-profesores de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile. Era un pequeño núcleo que trataba de preservar el vínculo común en torno a los problemas de la arquitectura que los había unido en la docencia, celebrando reuniones de estudio y crítica desde el año 1964. Sus inquietudes fueron poco a poco canalizándose hacia la idea de una publicación que finalmente salió a la luz a fines del año 1965.

Mucho tiempo ha transcurrido desde entonces. Cambios profundos se han producido en el campo de la arquitectura y la planificación, en el desarrollo urbano y las políticas de vivienda, en la tecnología y los programas arquitectónicos. Cambios que tuvieron su propio acento, derivado de las doctrinas puestas en juego por los sucesivos gobiernos que cubrieron estos tres lustros.

Los hitos fundamentales de este proceso han ido quedando fijados en las páginas de AUCA, constituida en el testigo crítico de todo lo importante ocurrido en Chile en el área de los problemas urbanos. Con su propio esfuerzo y su independencia, sin ayudas oficiales ni mecenazgos, se ha ganado un prestigio que trasciende nuestras fronteras, a tal punto que la Revista es hoy texto de consulta entre estudiantes y profesionales y un material solicitado constantemente desde los más importantes centros docentes y bibliotecas especializadas de los países europeos y del continente americano.

El pequeño grupo inicial ha ido ampliándose y diversificando. Unos pocos han partido para siempre. Otros viven fuera de Chile, repartidos por todas las latitudes del planeta. Pero los que quedan mantienen vigente el espíritu que animó su creación y el lazo fraternal con todos los aucanos que a lo largo de estos años siguen ligados al devenir de la Revista. A pesar de algunas etapas difíciles, esta publicación jamás se ha interrumpido y conserva viva la llama encendida una víspera de Navidad allá por el año 65.

En sus 40 números ya publicados, AUCA ha abordado todos los aspectos importantes del quehacer profesional, dejando testimonio de los proyectos más relevantes en el área de la arquitectura y el urbanismo realizados en nuestro país. Algunos números han estado dedicados también a ejemplos de arquitectura internacional, en países como España, Finlandia, Canadá, Francia y en Latinoamérica. Además se ha mantenido permanentemente una información sobre temas arquitectónicos a través del mundo, gracias al aporte de nuestros corresponsales en el extranjero y de las revistas, Embajadas e Institutos bi-nacionales con los cuales mantenemos intercambio.

En este número de Aniversario hemos querido dejar un testimonio poco conocido y de un notable interés en la crónica de nuestra arquitectura: la obra de los arquitectos chilenos en el extranjero.

Por distintas circunstancias, a lo largo del último decenio, un gran número de colegas nacidos y formados en Chile han emigrado a otros países, integrándose a la labor profesional en ese medio. Otros, sin desarraigarse, han proyectado su acción más allá de nuestras fronteras, desarrollando trabajos importantes en el exterior.

Por su vigencia internacional y su permanente actividad como centro de intercambio de experiencias y de información para los arquitectos chilenos y extranjeros que han pasado por esta casa, AUCA ha podido ir recopilando un gran número de obras significativas realizadas por colegas nuestros en otros países. Cada uno de estos trabajos resume una vivencia muy particular, un proceso de adaptación y respuesta a un mundo diverso del originario. Y en este sentido constituyen experiencias apasionantes, que permiten analizar las formas de acción y los recursos con que se manejan nuestros profesionales afuera, su nivel de preparación y su flexibilidad para enfrentar estos desafíos y el impacto de estas situaciones en su propia formación.

Nos ha parecido necesario dar a conocer este material por la importancia creciente que ha ido adquiriendo el fenómeno de la exportación de profesionales y tecnología que —junto a sus aspectos positivos— tiene una connotación delicada para un país como el nuestro que no dispone de un exceso de capital humano calificado, para enfrentar su propio desarrollo.

El puñado de ejemplos presentados en este número es sólo una parte del material recogido. El resto lo iremos incluyendo como una Sección Permanente en las publicaciones venideras, porque ilustra de una manera singular la visión del quehacer de nuestros arquitectos en un aspecto escasamente difundido en Chile. Se ha complementado esta muestra con artículos que analizan en profundidad el tema, buscando desentrañar aquellas cualidades y deficiencias de nuestra formación que resultan decisivas en una situación de desarraigo de un mundo y reimplantación en otro. El efectivo aporte que este proceso supone y los problemas que acarrea irán decantándose con claridad en la medida en que podamos seguir de cerca la evolución de este fenómeno tan característico de los últimos años.

R. F.

